

ELIXABETE ETXANOBE LANDAJUELA, CANDIDATA A DIPUTADA GENERAL DE BIZKAIA

“Me ilusiona mucho poder ser diputada general de Bizkaia y seguir trabajando al frente de la institución para mejorar la vida de todas las personas que vivimos aquí. Y me ilusiona poder ser la primera diputada general ya que ayudaría a que se normalizara y visibilizara la presencia de la mujer en la primera línea de los ámbitos de decisión. No vamos a hacerlo peor o mejor por el hecho de ser mujeres, eso está claro, pero sí me gustaría que sirviera para que más mujeres accedieran a cargos de responsabilidad en la Administración o en cualquier ámbito profesional”.

Es la reflexión de Elixabete Etxanobe Landajuela (Otxandio, 1978), licenciada en Derecho Económico por la Universidad de Deusto, casada, madre de dos hijos y candidata de EAJ-PNV a suceder a Unai Rementeria Maiz al frente de la Diputación Foral de Bizkaia. “Es un honor, una alegría inmensa que confíen en mí, siendo consciente de que es una gran responsabilidad, tanto por el peso y la historia de la institución como por la trayectoria del partido”, confiesa la actual diputada de Administración Pública y Relaciones Institucionales de la Diputación Foral de Bizkaia. Etxanobe acumula una amplia experiencia política y en la administración y, consciente de que es una desconocida para muchas personas, se presenta como “una persona trabajadora, constante, leal, disciplinada en el trabajo y que siempre ha tenido vocación de ayudar a mejorar mi entorno”.

Para llegar hasta aquí reconoce emocionada el esfuerzo que hicieron su padre y su madre para que ella pudiera estudiar; “aita y ama no han hecho otra cosa en su vida que trabajar, en la fábrica y en el caserío, y son el ejemplo que siempre he seguido en mi vida personal y en el trabajo. Esfuerzo y dedicación”.

Su epicentro vital es Otxandio y su refugio son su familia, sus amigas y su cuadrilla. “Somos las mismas que empezamos en la escuela. Seguimos haciendo vida de cuadrilla, aunque por el ritmo que llevamos solo pueda ser los fines de semana”. Del mismo modo, 21 años después sigue manteniendo contacto con sus compañeras de piso y con su cuadrilla de la universidad, aunque la vida las haya repartido por el mundo.

Elixabete cursó estudios de Derecho en la Universidad de Deusto y tras terminar la carrera en 2001 se trasladó a Madrid para realizar un máster de abogacía. Relata que “aquella etapa fue dura, porque a la vez que estudiaba trabajaba de pasante en un despacho para pagar mis gastos. Aprendí muchísimo, y dos años después decidí volver a casa para preparar oposiciones para la administración local”. “Creo que en aquel momento despertó en mí la vocación de servicio público, y decidí dedicar mi carrera profesional a la administración, y es que creo firmemente en el rol de lo público para transformar y mejorar nuestra sociedad”.

Tras varios años como interina en varios ayuntamientos, finalmente sacó la plaza de funcionaria de carrera en el de Durango. “Fueron dos años de darlo todo para preparar y sacar la oposición. Trabajando por la mañana en el Ayuntamiento de Durango y estudiando por las tardes y los fines de semana. El esfuerzo mereció la pena”.

GOBIERNO VASCO Y DIPUTACIÓN FORAL DE BIZKAIA

La política siempre ha formado parte de su vida. “Me ha interesado desde pequeña y estoy convencida de que lo que hacemos es un servicio a la ciudadanía. Sin la política nada funcionaríamos”. Su primera experiencia política como representante de EAJ-PNV fue en 2007 como concejal en Otxandio. Y de ahí a Gasteiz, al Gobierno Vasco. “En 2013 entré en las listas para el Parlamento. Josu Erkoreka buscaba a alguien con buena base técnica para llevar temas relativos a la Administración Local y Unai (en alusión a Unai Rementeria, que en aquel momento era burukide) le habló de mí”, rememora.

“Aquellos años en el Gobierno Vasco fueron muy intensos y gratificantes. Tuve la suerte de trabajar con Josu Erkoreka y Peru Bazako, personas con una experiencia enorme tanto en la Administración Pública como en política. Con ellos trasladé mi formación técnica a la política real, a esa parte tan importante de las relaciones, de conocer y negociar con gente experimentada de diferentes formaciones políticas en el desarrollo de la Ley de Instituciones Locales de Euskadi -conocida como Ley Municipal-. Una ley fundamental para el país que no se había logrado aprobar en 30 años”.

El trabajo desarrollado en la elaboración de la ley municipal supuso “una experiencia muy enriquecedora” que la llevó a ser nombrada viceconsejera de Relaciones Institucionales tras la jubilación de Bazako. En 2020, con el cambio de legislatura, acompañó a Erkoreka, también como viceconsejera, al departamento de Seguridad “una escuela donde se aprende mucho”, explica.

Aquella etapa apenas duró unos meses. Un lunes de marzo de 2021 recibió la llamada de Unai Rementeria, diputado general de Bizkaia. “Me ofreció entrar en su equipo. Era un gran reto, una oportunidad ilusionante que desde luego no esperaba. Decidí dar el paso porque Unai es un hombre muy inteligente, con mucha visión política, y además es una gran persona. Personas como Unai dan sentido a la política”.

Etxanobe tampoco olvidará cuando Itxaso Atutxa, presidenta del Bizkai Buru Batzarra, le citó en Sabin Etxea. Acudió convencida de que se trataba de una reunión de trabajo habitual, pero nada más lejos de la realidad. “Allí conocí que Unai no iba a continuar como diputado general e Itxaso me propuso ser su candidata. Mi candidatura ha sido refrendada

por las asambleas locales y ahora mi empeño es devolver con creces la confianza que la ejecutiva y la afiliación han depositado en mí”.

EL DÍA A DÍA

Trabajo, dedicación, esfuerzo y el refugio de familia y amigos para los momentos duros son las herramientas básicas para afrontar el reto. Lo ha visto y vivido en casa, en donde siempre ha estado presente su aittitte Gregorio, el mediano de una familia de ocho hijos que hubo de emigrar a Estados Unidos con 19 años a buscarse un porvenir. “Volvió con 39 años y con el dinero que había ahorrado compró el caserío Bentabarri, donde ahora viven aita y ama”, explica.

Un día en la vida de Elixabete Etxanobe encaja en el de tantas y tantas familias con hijos e hijas, que hacen lo que pueden y más para compatibilizar trabajo, familia e imprevistos varios intentado no perder la calma en el intento. El despertador suena a las 6:30 y tras el desayuno compartido en familia marcha a trabajar. 45 minutos de carretera, puerto de Urkiola incluido, que aprovecha para, con los informativos de la radio de fondo, hacer las primeras llamadas del día y leer documentos de trabajo. La Diputación le exige plena dedicación sin horario prefijado, si bien: “Siempre trato de pasar a ver a aita y ama y de estar tiempo con mis hijos. Cenamos en familia, algo en la tele y pronto a la cama, que el despertador no espera”. Los fines de semana “aprovecho para hacer algún recado en el pueblo y para acompañar a mis hijos al deporte escolar y a pintura y siempre guardo tiempo para pasear con la perra”. Bikhe, mezcla pastor alemán y pastor vasco, es una de sus grandes debilidades, una más de la familia.

Especialista en repostería en general y en roscón de Reyes en particular –según corroboran varias personas-, dice chiflarse por algunas recetas de su marido y de su suegra. También pasa buenos ratos con los libros, pero como cada momento tiene su libro, y cada libro su momento, “empecé ‘La montaña mágica’, de Thomas Mann, y ahí la tengo, a medias. ¡Si es que solo leo informes, y papeles y más papeles del trabajo!”, lamenta.

Para la vuelta del verano tenía un gran reto; darle al deporte, en serio y de forma constante. Con una amiga de la cuadrilla ya había definido incluso la planificación. Tendrá que esperar, porque entre medias se le ha colado el reto de ser la primera diputada general de Bizkaia.